

jo no procedió de mala voluntad que me tenga, sino de vergüenza suya, en pensar que hubo en mí atrevimiento de fiar mis secretos de mudos intérpretes. Y al fin, sea lo que fuere, yo no estoy obligado á condenarme, si no hay parte que dé queja de mí, y juez que pronuncie la sentencia en mi contra. Y determinándome de acabar de salir de esta sospecha y confusion, parecióme que seria lo mejor escribir á Camila una carta, en que mas claro le declarase mi pasion, y la causa de ella, y despues que la tuve escrita, estuve un rato dudando como la pondria en sus manos, y no habia poco que dudar, porque para dársela aun no me fiaba de las propias mias. Que es mucha razon que el Príncipe y señor que está obligado á dar buen exemplo y buen olor de sí á sus inferiores quando por su flaqueza y miseria tropiece, y dé de ojos, procure huir de todo punto los testigos de su desventura, por el mal exemplo y el escándalo que de él se sigue, que es tanto mayor que los otros, quanto él es mas aventajado en obligaciones, honra y dignidad; y ya en nuestros tiempos, pocos ó ninguno hay de quien fiar, porque fiarse el hombre de los que son mas que él, es notable yerro, porque si ántes le estimaban en poco, despues le estiman en nada, viendo no solo, que es ménos que ellos, sino que eso poco que está deslustrado con la pasion y desordenado deseo: si el hombre se fia de los iguales, queda inferior á ellos,

mos-

mostrándoles su flaqueza , si de sus menores igualase con ellos, dando ocasion para que se le pierda el respeto, si de sus criados hay pocos tan seguros, que ya pienso que está demas el oficio de secretario en la casa de los Príncipes, y que por vagamundo le podrian desterrar de los palacios. De suerte que entiendo, que por nuestros pecados nunca ha habido ni tiempo de mas secretos, ni ménos de quien fiarlos, que en los tristes y desventurados en que vivimos. La razon de todo esto debe de ser, que como la malicia va creciendo, y es contraria de la bondad, hay ménos de ésta, y mas desotra, y así se calla lo bueno, si hay algo, y se descubre lo malo; y aun hasta la verdad se descubre á fuerza de mentiras. Tampoco me atrevia á fiar mis secretos de nadie, porque la honra de las mugeres, y mas la de las doncellas y gente principal es mas que de vidrio; y así corre peligro de quebrarse y perderse al menor golpecito del mundo: á una sospecha, una parlería, á un rezelo, aun si es no es, puede un hombre aventurar la honra de la mas señalada muger, y en los hombres principales que estan mas obligados á aguardar y mirar por ellas, con mas veras ha de ser mirada y ponderada esta obligacion y respeto. Por todas estas cosas no me atreví á fiar mi carta ni secretos de nadie, y rodeado y cercado de todos estos varios y penosos pensamientos, pasé la noche con las mayores ansias que se pueden imaginar. Y el dia

siguiente oí que Floriso y Claridia con sus hijas, y entre ellas mi hermosa Camila, se iban al campo á recrear y gozar de la frescura de sus fuentes y alamedas. Oyendo esto, quise probar fortuna, y tentar todos los caminos posibles para dar vado á mi afligido pensamiento. Y así mandé ensillar un hermosísimo caballo para mí, y otros para mis criados, y mandando á los monteros aparejasen y sacasen las redes, traillasen los perros, y cargasen las escopetas, comencé con todos estos instrumentos de caza á rodear y buscar el monte, de suerte que en breve tiempo cazamos mil animales de diferentes especies. Y sabiendo en qué parte del bosque estaba la fiera que andaba á buscar con todas estas trazas y estratagemas, dí orden á mis monteros que guiasen hácia allá un uso que habian levantado, y siguiéndole yo con toda la priesa que mi caballo podia, venimos á llegar á unos castafios, en cuya sombra estaban Floriso, Claridia, y sus amadas prendas. Los quales espantados con la súbita vista de la temerosa fiera, sin saber dónde guarecerse, quedaron turbados. Yo entónces volviendo el brazo derecho un poco hácia atrás, invocando al Dios de amor, á mi fortuna, y á los cielos en mi ayuda, arrojé un venablo que en la mano traía, con tan buena dicha, tanta fuerza y pujanza, que cogiendo en el camino á la fugitiva bestia, la pasó de parte á parte, quedando casi el hierro sepultado en tierra,

ra, y el oso muerto á los pies de mi hermosa Camila.

*Rios.* Válgate el diablo por mosca, si no me viene persiguiendo mas ha de una hora. Perdonad si corto el hilo á cuento tan bueno, que entiendo que en mi vida no he oido cosa con mas gusto.

*Solano.* Cierto que teneis razon.

*Ramirez.* Dad al diablo la mosca, y volvamos á oir esto.

*Roxas.* Primero con vuestra licencia os tengo de decir una loa en alabanza de esa mosca, de quien *Rios* viene tan quejoso, y fué la causa que parase nuestro cuento.

*Rios.* Todo será de mucho gusto, y así la escucharemos con todo aquel que merece la merced que recibimos; pero con protestacion que habeis de proseguir luego con lo que teneis empezado.

*Roxas.* Ese interes es mio, y por ahora que me escuchéis os ruego.

**L**a omnipotencia y valor  
 Del Autor de quantas cosas  
 Ha criado en cielo y tierra  
 Con su mano poderosa,  
 Mas se mira en la hermosura  
 Y perfeccion milagrosa,  
 Que resplandeciendo está  
 En las mas chicas de todas.

Por

Porque criar de este mundo  
 La máquina poderosa,  
 Entapizar á los cielos,  
 De diamantes , perlas , joyas;  
 De signos y de planetas,  
 Y de estrellas luminosas  
 Con diversas calidades;  
 Cuya influencia grandiosa:  
 A los terrestres gobierna,  
 Y para que los compongan;  
 Al elemento del agua  
 Pone límite en sus ondas.  
 Criar plantas y animales,  
 Aunque son excelsas obras,  
 Y tienen poder sin término,  
 Si bien miramos en otras;  
 Parece que son mas grandes,  
 Ver en las pequeñas cosas  
 Como una mosca, una hormiga,  
 Los sentidos que la adornan:  
 Las manos , las piernas ínfimas,  
 Ojos, narices, y boca,  
 Y todas las demas partes  
 Que con aquestas conforman:  
 Que por la ánima sensible,  
 Les competen y les tocan,  
 Tan bien puestas y adornadas,  
 Que á admiracion nos provocan:  
 Quanto mas nos moverá  
 Esta maravilla entre otras,  
 Para el autor conocer,  
 Que es hacedor de todas:

Fiado en esto , pretendo  
 Loar en aquesta loa  
 Una cosa bien humilde,  
 Aunque á muchos enfadosa.  
 Esta con vuestra licencia,  
 Señores , será la mosca,  
 Cuyo sugeto es tan alto,  
 Quanto mi alabanza corta:  
 Empiezo por su valor  
 Por su antigüedad notoria,  
 Sus franquezas , libertades,  
 Y prosapia generosa:  
 Celébrese su nobleza  
 Desde París hasta Roma,  
 Y desde el Tajo hasta el Bactro  
 Su grandeza se conozca:  
 Desde el rústico gañan,  
 Que se calza abarcas toscas,  
 Al Príncipe mas supremo,  
 Que ciñe regia corona.  
 ¿Qué casas ó que palacios  
 De Reynas y de Señoras,  
 Qué antecámaras ocultas,  
 Qué damas las mas hermosas,  
 Qué templos, ó qué mezquitas,  
 Qué anchas naves , que galeotas,  
 Qué Senado, ó Real Audiencia,  
 Qué saraos, fiestas , ó bodas,  
 Qué taberna , qué hospital  
 Hay de España hasta Etiopia,  
 Que la mosca no visite,  
 Y entre libremente en todas?

¿Quién



¿Quién le ha negado jamas  
 El paso franco á la mosca?  
 ¿En qué lugar no se sienta?  
 ¿De qué hermosura no goza?  
 ¿De qué dama mas bizarra,  
 Con mas arandela y pompa,  
 Los hermosísimos labios  
 No besa alegre y gozosa?  
 Y no contenta con esto,  
 Suele baxar de la boca  
 Hasta los hermosos pechos,  
 Y aun lo mas oculto toca.  
 ¿A cuántos su libertad  
 No enciende en rabia zelosa,  
 Viéndola libre y exenta  
 Gozar lo que ellos adoran?  
 ¿En qué Consejo no se halla,  
 Qué consulta hay que se esconda  
 De su vista peregrina,  
 O qué secretos pregona?  
 Ella oye, ve, y calla,  
 No se precia de habladora,  
 No dice lo que no sabe,  
 Es discreta, no es chismosa.  
 En el teatro se asienta  
 A ver la farsa dos horas,  
 Sin pagar blanca á la entrada,  
 Ni hacer caso del que cobra.  
 Si quiere ver todo el mundo  
 No ha menester llevar bolsa,  
 Que ella come donde quiere,  
 Y todos le hacen la costa.

Los Príncipes la acompañan,  
 Duques y Marqueses la honran,  
 Llevándola adonde van,  
 Junto á sus mismas personas.  
 Tiene carta de hidalguía,  
 Y tan noble executoria,  
 Que nunca paga portazgo,  
 Embarco, puente, ni flota.  
 En su vida tuvo pleyto,  
 Y si vende alguna cosa,  
 Jamas no paga alcabala,  
 Ni por pérdida se ahorca.  
 Goza de todas las frutas,  
 Comiendo las mas gustosas:  
 Es amiga de buen pan,  
 Del buen vino, y buenas ollas,  
 Del turrón y mermeladas,  
 De arrope, miel, y meloja,  
 De tortadas, manjar blanco,  
 Y de nada, nada escota.  
 En Salamanca, en París,  
 En Alcalá, y en Bolonia  
 Tiene cursos, y en escuelas  
 Se sienta á do se le antoja.  
 Quantos juegos tiene el mundo  
 Tantos sabe, así á la argolla,  
 Como á naypes, y axedrez,  
 Dados, trucos, y pelota.  
 Es hidalga, es bien nacida,  
 Y natural de Moscovia,  
 Ciudad de Mosquea antigua,



Y muy noble ántes de ahora:  
 Para ella no hay engaños,  
 Bebedizos no la ahogan,  
 Los tormentos no la matan,  
 La justicia no la enoja:  
 Ella entra en las batallas  
 Atrevida y animosa,  
 Sin arcabuz, sin mosquete,  
 Peto fuerte, lanza, ó cota:  
 Los hechizos no la ofenden,  
 Que ha estado en Colcos y Rodas,  
 En el monte de la luna,  
 Y en las fuentes de Beocia:  
 En su aposento ve al Rey,  
 Y al mazapan, ó la torta,  
 La trucha, el pavo, el faysan  
 Que el page en sus manos toma  
 Para llevarlo á la mesa,  
 Antes que el Rey de ello goza,  
 Que porque le hagan la salva  
 La dexan de todo coma:  
 Ella ha de beber primero,  
 Y en aquella misma copa  
 Que bebiere el Santo Papa:  
 Mosca mil veces dichosa:  
 Fué esta ave preciosísima  
 Otro tiempo mas hermosa  
 Que la del Arabia Felix,  
 Aunque tan pequeña ahora:  
 La culpa tuvo Diana,  
 Y cierto coro de Diosas,

Que porque las vió bañar

En una fuente, la mojan:

*T* sus coloradas plumas

En un momento transforman

En cosa tan negra y muda:

Pero aquesto poco importa,

Pues sabemos que ella fué

Quien de la muerte en sus bodas

Libró al valeroso Alcides

De su madrastra enojosa.

Quien tanta nobleza tiene,

A quien tantas partes honran,

Tantas grandezas competen,

*T* inmensas gracias adornan,

Digna es de mas alabanza,

De eterna fama y memoria,

*T* que otra lengua la alabe,

Que la mia queda corta:

Suplícocos pues nos honreis

Nuestro trabajo dos horas,

*T* si alguno no lo hiciere,

Murmure y hable en buen hora:

Que un moscon está en el patio,

Marido de nuestra mosca,

Que si fuere á decir mal

Se le meterá en la boca:

*Y* se le caerá en el plato

Quando algun guisado coma,

*T* si durmiere la siesta,

Le dará tanta congoxa,

Que busque donde jugar,

*T pierda hacienda y persona,  
 T venga las manos puestas  
 A pedir misericordia.*

*Ramirez.* La loa es muy buena , y aunque yo he oido otra del mismo sugeto , no es tan buena como ésta.

*Roxas.* Los dias pasados la dixé en Medina , y acabada la comedia se llegó á mí un hombre muy pobre , y tan viejo , que sin duda tendria mas de setenta años , á pedírmela con muchos ruegos : preguntado para qué la queria , dixo que para leerla algunos ratos , y gustar de ella. En efecto se la dí , y admirado de que un viejo , que apénas se podia tener en pie , y era mas de la otra vida que de esta , se entretuviese en procurar loas para leer habiendo cuentas en que rezar , y en Medina del Campo tan buenos vinos que beber.

*Solano.* Dice Galeno que la vejez , ni es enfermedad acabada , ni salud perfecta.

*Ramirez.* Tambien dice el mismo , que los hombres tienen seis edades , que son puericia hasta los siete años , infancia que dura hasta los diez y siete , juventud hasta los treinta , virilidad hasta los cincuenta y cinco , senectud hasta los setenta y ocho , y decrepita edad hasta la muerte , y éste era de los setenta arriba , porque no tenia pelo que no fuese blanco.

*Rios.* Muchas veces vienen las canas por herencia , como la vejez por dolencia.

*Solano.* Las canas de la cabeza son emplazadoras de la muerte, y las de la barba executoras de la sepultura.

*Rios.* Verdaderamente digo que quando un viejo (si es pobre) no lllore por la pobreza que tiene, podria llorar por lo mucho que vive.

*Ramirez.* Leí los dias pasados en un libro de un hombre de muy buen ingenio un caso que sucedió al Duque Filipo el bueno, que fué el primero que instituyó la Orden del Taysón, en la Villa de Tomer, en una Iglesia que llaman de San Bertin, dándole á veinte y quatro caballeros, á quien él llamaba sus doce Pares, el qual traia por insignia pintada en sus banderas una mano con un eslabon que iba á dar en un pedernal, y al rededor un letrero que decia: primero se ha de dar el golpe que salten las centellas. Leí pues como digo, que este christianísimo Príncipe era de mucha edad, y acostumbraba á decir infinitas veces lo que era el mundo, y quán poco habia que confiar en él. Yendo pues una noche rondando con algunos criados suyos, halláron tendido en una calle un hombre que estaba borracho, lleno de lodo, toda la cara sucia y tiznada, y tan dormido, que no pudiéron meterle en su acuerdo. Mandó el Duque que le llevasen á Palacio, que queria en aquel hombre enseñarles lo que era el mundo: leváronle de la manera que lo mandó, y des-

pues de esto , dixo que le desnudasen , y vistiesen una camisa muy buena y acostasen en su propia cama , y á la mañana le dieseen de vestir , y sirviesen como á su misma persona; hizose todo aquesto , y otro dia quando ya se habria acabado la borrachera , entráron los Gentiles-Hombres de la Cámara á decirle de qué color queria vestirse , y él asombrado de verse en aposento tan rico , y rodeado de gente tan principal , y viendo que estaban tantos delante de él descubiertos , no sabia qué responder , sino mirábalos á todos , y debia de parecerle á él sin ninguna duda que no habia dos horas que estaba bebiendo en la taberna , y andando los fuelles en su casa , que segun se supo despues era herrero , y vivia cerca de Palacio. Diéronle pues un vestido muy bueno , diéronle aguamanos , la qual él rehusaba de tomar , porque aun no sabia cómo habia de lavarse. A todo quanto le preguntaban no respondia , miraba desde unas ventanas su casa , y debia de decir , válgame Dios , ¿la casilla de aquella chimenea no es mia? aquel muchacho que juega á la peonza , ¿no es mi hijo Bartolillo? y aquella que hila á la puerta ¿no es mi muger Torivia? ¿pues quién me ha puesto á mí en tanta grandeza? digo yo sin duda que diria él esto , quando pusieron las mesas sentóse á comer , y el Duque presente á todo: hecho esto y venida la noche , dierónle vino bastante para ponerle como le halláron , y quando

do estuvo fuera de juicio y bien dormido desnudáronle, y volviéron á poner su vestido viejo, y mandó el Duque que le llevasen al mismo puesto donde le habian hallado: hízose, y hecho llegó el Duque con mucha gente, y dixo que le despertasen, y despierto, preguntóle quién era, y él muy asombrado respondió que segun las cosas que en dos horas habian por él pasado no sabia decir quién era. Preguntado la causa, respondió: Señor, yo soy un herrero, y me llamo fulano, salí de mi casa habrá una hora ó poco mas, bebí un poco de vino, cargóme el sueño, y quedéme aquí dormido; y en este tiempo he soñado que era Rey y que me servian tantos de caballeros, y traia tan lindos vestidos, y que dormia en una cama de brocado, y comia muy bien y bebia, y estaba yo tan gozoso de verme tan servido y regalado, que casi estaba fuera de juicio de contento, y bien se ve que lo estaba pues todo fué sueño. Y dixo entónces el Duque: veis aquí amigos lo que es el mundo, todo es un sueño, pues esto verdaderamente ha pasado por éste como habeis visto, y le parece que lo ha soñado.

*Solano.* El Magno Alexandro, siendo señor del mundo, supo de un Filósofo que sin aquel habia otros tres mundos, y dixo que era gran cortedad suya ser señor de uno solo, y en lo que paró fué, que estando con esperanza de gobernar tres mundos, no fué señor dos años de uno.

*Rios.* De eso se entiende que en todo un mundo no hay harto para un corazon soberbio.

*Roxas.* Yo he leído que preguntando Filipo, padre de ese Alexandro, á unos Filósofos, cuál era la mayor cosa del mundo; dixo uno que el agua; otro que el sol; otro que el monte olimpo, pues de él se descubria todo el mundo; otro dixo que el gigante Atlas, pues sobre su sepultura estaba fundado el monte ethna, otro dixo que el poeta Homero, pues habia contienda entre siete ciudades sobre cuál seria su patria, y otro dixo; que la mayor cosa del mundo era el corazon que despreciaba las cosas del mundo.

*Ramirez.* Ese dixo bien por cierto, porque los bienes de él son como el sueño del otro, que quando mas metidos estamos en él, y mas sin memoria que ha de tener fin, entónces nos quita las haciendas, y no executa en las vidas; porque mientras vivimos en él no hay hora de placer que no se mezcle con mil de pesares, y no hay dia de gusto tras quien no vengan mil de acibar. Porque todo este mundo no es mas que trabajar para tener, tener para desear, desear para gozar, gozar para vivir, vivir para morir, y morir para dexar. Porque hasta los animales en el mundo vemos no tener contento, sino que los unos riñen con los otros, peleando la Onza con el Leon, el Rinoceronte con el Cocodrilo, el Elefante con el Minotauro, el Oso con el Toro, el Girifalte  
con

con la Garza , el Aguila con el Avestruz , el Sacre con el Milano , el Hombre con el Hombre , y todos juntos con la muerte.

*Solano.* Desdichado del que en ella se fia, y venturoso el que de ella se aparta. De lo mas que he gustado de todo lo que habeis dicho , es del cuento del borracho , que verdaderamente es muy bueno para considerado , y mejor para tomar de él exemplo.

*Rios.* ¿Quién era al que decis que le sucedió?

*Ramirez.* Al Duque Filipo de la casa de Borgoña , abuelo de Madama María , que fué casada con el Emperador Maxîmiliano , por donde se juntáron estas dos tan nobilísimas casas de Austria y Borgoña.

*Roxas.* Pues habeis tocado en ellas , os quiero decir una loa que hice estotro dia de esta famosa casa de Austria.

*Rios.* Mucho gustarémos todos de oirla.

**T**engo dichas tantas loas,  
 He compuesto tantos casos  
 De sucesos fabulosos,  
 Ficciones , burlas , engaños,  
 Alabanzas vituperios,  
 Enigmas , y cuentos varios,  
 Que ya no se qué me diga,  
 Despues de haber dicho tanto:



Pero mis buenos deseos  
 Me han abierto un fértil campo,  
 Una hermosísima vega  
 Llena de árboles tan altos,  
 Que al cielo besan sus puntas,  
 Y eclipsan al sol sus ramos,  
 De cuyo tronco dichoso  
 Nacen Príncipes magnánimos,  
 Poderosísimos Reyes,  
 Invictísimos y Santos,  
 Nacen Monarcas del mundo,  
 Y Emperadores christianos:  
 Con vega tan abundosa,  
 Con campo tan soberano,  
 Con árbol tan venturoso,  
 Y con sugeto tan alto,  
 ¿Quién no dirá alguna cosa,  
 Teniendo que decir tanto?  
 Animo, todo es ventura,  
 Quiero, temo, dudo, y callo:  
 O tú, Cabalina fuente,  
 La de Helicon, y Pegaso,  
 Infundidme nueva ciencia  
 Para que yo acierte en algo:  
 Que la descendencia ilustre,  
 Principio y origen claro  
 De la casa milagrosa  
 De Austria quiero contaros.  
 Denme todos grato oído,  
 Ayuden mi pecho flaco,  
 El baxo estilo perdonen,

Mis deséos amparando.  
 Austria , parte de Pannonia,  
 En otros tiempos pasados  
 Muy vecina de Alemania,  
 Y noble en todos sus tratos:  
 Pasa por medio el Danubio,  
 Y en sus riberas á un lado  
 Está fundada Viena,  
 Cabeza de estos estados.  
 Fuéron Marqueses primero  
 Los que esta tierra gozaron,  
 Que elegian Emperadores  
 En su defensa y amparo,  
 Y entónçes á esta Provincia  
 La marca oriental llamáron  
 Los Marqueses , cuyos nombres  
 Iré, Señores contando:  
 Balaria , Grifon , Geroldo,  
 Teodorico , Alberto , Ocario,  
 Gotifredo , Rudigero,  
 Balderico , Sigenardo,  
 Gebelardo , Upaldo Arnulfo,  
 Otro Geroldo , y Conrado,  
 Y faltando aquí heredero  
 Que viniese á estos estados,  
 El Emperador Enrico  
 Tercero dió el Marquesado  
 A Opoldo Duque Suevo,  
 Cuyo descendiente entrando,  
 Fué Duque de Austria el primero,  
 Y que este fué Enrique el Magno:

*A éste sucedió Leopoldo,*  
*Que habiendo vencido en campo*  
*A los infieles Prusones,*  
*En memoria de este caso*  
*Puso por blason de este hecho*  
*En sus armas, como sabio,*  
*Una ancha faja de plata*  
*En campo roxo, dexando*  
*Las antiguas de su casa,*  
*Y de sus antepasados,*  
*Que eran cinco cugujadas*  
*De oro en un azul campo:*  
*Despues de aqueste hubo muchos,*  
*Y al fin sucedió al Ducado*  
*Federico el inquieto,*  
*Que el belicoso llamáron,*  
*Al qual matáron los Ungaros,*  
*Sin heredero acabando.*  
*Y por ser la casa de Austria*  
*Feudo al Imperio Romano,*  
*La recuperó Rodulfo,*  
*Descendiente por milagro*  
*De la casa nobilísima,*  
*Que es de los Condes de Aspurg,*  
*Cuyos descendientes fuéron,*  
*Por un don inmenso y raro,*  
*Alberto, Alberto el segundo,*  
*Y aqueste llamado el Sabio,*  
*Leopoldo el bueno, y Hernesto,*  
*A quien el Ferreo llamáron,*  
*Y Federico el pacífico,*

El noble, el bueno, el callado,  
 Que fué Emperador tercero,  
 Padre de un Maxímiliano:  
 Emperador invictísimo,  
 Fuerte, invencible, gallardo,  
 Muy piadoso y justiciero,  
 Poderoso, justo y sabio:  
 A éste sucedió Filipo,  
 Un gran Príncipe christiano,  
 Y el primero Rey de España,  
 De su nombre y su reynado:  
 Este gran Príncipe fué  
 Con Doña Juana casado,  
 Hija única heredera  
 De Isabel y de Fernando:  
 Sucedió á aqueste Filipo  
 El Emperador Don Cárlos,  
 Un gran Monarca del mundo,  
 Y el mayor de sus pasados,  
 Gloria de sus venideros,  
 Cuchillo de sus contrarios,  
 Señor de sus enemigos,  
 Y defensa de christianos:  
 Pues ni do destruye el Griego,  
 Ni do edifica el Troyano,  
 Ni donde ennoblece el Godo,  
 Ni donde canta el Tebano,  
 Ni donde tremola el Libio,  
 Ni donde guerrea el Parto,  
 Ni donde el Indio no entiende,  
 Ni donde engaña el Gitano,

Ni del Oriente y Levante,  
 Hasta el Poniente y Ocaso  
 Hubo temor sin su nombre,  
 Porque fué del mundo espanto:  
 A éste sucedió Filipo,  
 Invictísimo christiano,  
 El segundo de este nombre,  
 Y sin segundo llamado  
 La luz de la Christiandad,  
 El terror de los Paganos,  
 La discrecion de los hombres,  
 Del mismo cielo el retrato,  
 Invicto Monarca y Rey,  
 Noble, justiciero, sabio,  
 Por su valor y proezas,  
 Por su prosapia y reynado,  
 Por su imperio y fortaleza,  
 Por sus hechos soberanos,  
 Por su industria milagrosa,  
 El Príncipe mas christiano  
 Que ciñó corona regia,  
 Ni tuvo en el mundo mando,  
 Señor de la redondez  
 De todo el cóncavo santo:  
 Otro nuevo Julio César,  
 Otro Emperador Trajano,  
 Que si Aquiles mató á Hector,  
 Venció á Brante Argesilao,  
 El buen César á Pompeyo,  
 El Magno Alexandro á Darío,  
 Y Augusto á Marco Antonio,

Y á Anibal Scipion el bravo,  
 El gran Scila á Mitridates,  
 Y á Decebaló Trajano:  
 Este Príncipe triunfó  
 Del mundo y sus partes quatro:  
 Sucedióle otro Filipo,  
 Que guarde Dios largos años,  
 De aqueste nombre el tercero,  
 Y el primero de Alexandro:  
 Este Monarca invencible,  
 Es espejo de christianos,  
 Santo, justo, y christiantísimo,  
 Fuerte, cortés, y gallardo.  
 Si otro tiempo las Naciones,  
 Y en este que ahora estamos,  
 Se han sujetado á mil Reyes,  
 Como ahora veréis claro:  
 Si fué Rey de los Asirios,  
 Un Nino tan justo y sabio,  
 Licurgo Lacedemones,  
 Ptolomeo de Egypcianos,  
 Un Hercules de los Griegos,  
 Un Hector de los Troyanos,  
 Un Teotonio de los Umbros,  
 Un Viriato de Hispanos,  
 Anibal Cartagineses,  
 Julio César de Romanos,  
 Este será Rey de todos,  
 Por mas que todos christiano:  
 Este hará lo que no hiciéron  
 Ningunos de sus pasados,

Este vencerá á Mahometo,  
 Emperador Otomano:  
 Entrará en Constantinopla  
 De su enemigo triunfando,  
 Sujetará á Inglaterra,  
 Al Turco y Morisco bando:  
 Desde el uno al otro Polo  
 Librará el clero christiano  
 De esclavitud, servidumbre  
 De enemigos y contrarios:  
 Será en fin señor del mundo,  
 Tendrá debaxo su mano,  
 Quanto mira el ancho cielo,  
 Y cubre el celeste manto:  
 Que segun su gran valor  
 Y los hechos soberanos  
 De su padre y sus abuelos,  
 Mucho mas de él esperamos.  
 Sus deseos cumpla Dios,  
 Pues son tan justos y santos,  
 Y vos esta voluntad,  
 Discretísimo senado,  
 Que buscando cada dia  
 Novedad con que agradaros,  
 Desvelándome en serviros,  
 Vuestro gusto procurando,  
 Bien merezco perdoneis  
 Mis yerros, que ellos son tantos,  
 Que solo en vuestra clemencia  
 Puedo salir confiado:  
 Vuestros ingenios conozco,

*Aquí con ellos me amparo,*

*Nobles , y discretos sois,*

*Perdonar sabreis agravios:*

*Pues estos que no son yerros*

*De voluntad , ya está claro*

*Que podrán tener disculpa,*

*Con el deseo de agradaros.*

*Solano.* Buena es la loa.

*Ramirez.* De lo que me pesa es , que llegamos ya á Toledo , y no hemos sabido en lo que paró aquel cuento de aquel amigo vuestro.

*Roxas.* Es largo , y por esto , y estar tan cerca como estamos , no le prosigo ; pero yo tendré cuidado el primer viage que hagamos de irle prosiguiendo.

*Ramirez.* ¡Ay Toledo mio , que es posible que te veo ! nunca entendí que este deseo se me cumpliera segun lo deseaba.

*Roxas.* Siempre el bien que mucho se desea , parece que se tiene de alcanzar ménos esperanza , y al fin quando mas se siente es quando se pierde.

*Rios.* He oido decir que es este lugar de los mas antiguos de España.

*Solano.* Lo que yo he leído de la muy noble é imperial ciudad de Toledo es , que fué poblada quinientos años , poco mas ó ménos , ántes del Nacimiento de nuestro Señor y Redentor Jesu-Christo , y que fuéron sus fundadores Tolemon , y Bruto , Capitanes Roma-



nos , de los cuales se llamó Toledo : y de esto hacen mencion Estrabon , y Plinio.

*Ramirez.* Una de las cosas mas notables que hay en esta ciudad es el templo de Santa María , que es como ya sabeis la Iglesia Mayor , la qual edificáron el Santo Rey Don Fernando que ganó á Sevilla , y Don Rodrigo , Arzobispo de Toledo.

*Rios.* Entre muchas reliquias que tiene nuestra Iglesia, está el cuerpo de San Eugenio, primer Arzobispo de este lugar.

*Roxas.* Tambien se honra mucho con el cuerpo de Santa Leocadia , y un libro que tiene escrito de la mano de San Juan Evangelista , que daba un Rey á Guadalaxara por él, y no se le quisiéron dar.

*Solano.* Y la leche que enseñan de nuestra Señora en una redomita , ¿no es de las mayores reliquias que se pueden decir? Querer tratar de las que tiene , es cosa innumerable , y por esto es mejor dexarlas , porque si bien se considera, no se compára la de la piedra blanca que se toca con los dedos por entre aquella rejita pequeña , que es del tamaño de media mano , que encima de ella tiene escritas estas letras que tantas veces habeis leído.

*Quando la Reyna del Cielo*

*Puso los pies en el suelo,*

*En esta piedra los puso;*

*De besalla tened uso*

*Para mas vuestro consuelo.*

*Rios.*

*Rios.* ¿Qué mayor grandeza , si bien se mira , que aquel altar donde el bienaventurado San Ildefonso , Arzobispo de esta gran ciudad , se vió revestido de una casulla , traída del Cielo por mano de nuestra Señora la Madre de Dios , la qual está ahora en la Iglesia de San Salvador de Oviedo , entre otras que de España allí se recogieron al tiempo que entraron los moros en ella? Y este gran misterio está puesto de vulto de alabastro en una capilla pequeña de su Santa Iglesia , la qual tiene por armas este gran milagro. Pues si mirais el oro , plata , perlas , y piedras preciosas que tiene en el Sagrario , es proceder en infinito , pues tiene unas ajorcas de oro , que son de nuestra Señora , que costaron catorce mil ducados de hechura , y una mitra que dexó un Arzobispo , que vale mas de ochenta mil ducados. Esto sin las muchas casullas que tiene de sedas y brocados , y dicen que del primero oro que vino de las Indias se hizo parte de la custodia de esta Iglesia , la qual tiene , sin otras muchas cosas que no digo , setecientas y cincuenta vidrieras de varias colores.

*Ramirez.* Pues si queremos tratar de la ciudad es cosa milagrosa los edificios , recreaciones , y antigüedades que tiene , pues vemos que se manda por quatro puertas principales , y la mas freqüentada de ellas es la que sale á la puente de Alcántara , la qual es la mas rara y artificiosa de quantas hay en España,

fia, y aun en gran parte del mundo. Porque es como sabeis de solo un ojo, muy alta, de gran firmeza, porque está fabricada toda de cal y canto.

*Roxas.* Rasis, escritor, Coronista de los Arabes, celebra mucho esta puente, y dice él mismo que fué hecha en tiempo de Mahomat Helimen, que fué hijo del Rey Habdarratiman en la de los Arabes, de doscientos quarenta y quatro.

*Solano.* Tambien tiene otra puente sobre el rio Tajo de dos ojos, que llaman de San Martin, labrada con tanta excelencia, que es tenuta por una de las buenas de España. De ésta dicen algunos que la hiciéron de nuevo los Reyes Godos, teniendo su Corte en Toledo, el qual cerca Tajo mas de las dos tercias partes de él, y lo que no cerca está muy fortalecido de dos fuertes murallas, en que hay ciento y cinquenta torres. Y tiene un campo llano que se llama la vega, la qual es muy apacible, y donde salen á recrearse las ninfas de este lugar en todos tiempos, porque en invierno tiene sol, y en verano frescura. Sin esto aquel alcazar tan fuerte y suntuoso, que casi compite con el cielo.

*Ramirez.* Y aquel artificio que sube el agua desde Tajo á lo mas alto de la ciudad; ¿no es cosa increíble, y que causa notable admiracion que suba por mas de quinientos codos de altura?

*Solano.* Obra es la mas insigne y de mayor

ingenio de quantas de su género sabemos que hay en el mundo , cuyo inventor fué Juanelo Furriano , natural de Cremona en Lombardía, que por sola esta obra mereció igual gloria con aquel Arquimedes de Siracusa , ó con el otro Arquitas Tarentino , que fué tan gran matemático , que hizo volar una paloma de madera por toda una ciudad , y vemos que sola la invencion de su maderage de este artificio tiene mas de doscientos carros de madera delgada , que sustentan encima mas de quinientos quintales de laton , y mas de mil y seiscientos cantaros de agua.

*Roxas.* Obra fué por cierto ingeniosísima y digna de eterna alabanza.

*Rios.* Pues sin esto tiene esta ciudad otra grandeza no menor que las que habemos dicho, y es , que en el Reyno de Toledo tienen sus estados muchos señores de las casas mas antiguas y mas calificadas de España , como son el Marques de Villena , y Duque de Escalona , el Duque de Maqueda , Marques de Montemayor , Conde de Orgaz , Conde de Fuensalida , Conde de Casarrubios , Conde de Arcos , Marques de Malpica , Conde de Malagon , y el Mariscal de Noves , sin otros señores particulares que tienen mucha renta, y no son títulos , aunque pudieran serlo. Pues sin esto tiene hombres de grande ingenio ; y si no miradlo en nuestro oficio , que los famosos autores que le han ilustrado y puesto en el punto que ahora vemos , han sido todos na-